Naciones Unidas S/PV.3986



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo cuarto año

3986ª sesión

Jueves 11 de marzo de 1999, a las 12.35 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Qin Huasun . . . . (China)

Miembros: Argentina . . . . Sr. Petrella
Bahrein . . . . Sr. Buallay
Brasil . . . . Sr. Cordeiro
Canadá . . . . Sr. Fowler
Eslovenia . . . . Sr. Türk
Estados Unidos de América . . . . Sr. Burleigh
Federación de Rusia . . . . Sr. Granovsky
Francia . . . . Sr. Teixeira da Silva
Gabón . . . . Sr. Essonghé
Gambia . . . . Sr. Jagne
Malasia . . . . Sr. Hasmy
Namibia . . . . Sr. Andjaba
Países Bajos . . . . Sr. van Walsum
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . Sir Jeremy Greenstock

Orden del día

La situación en Sierra Leona

Quinto informe del Secretario General sobre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (S/1999/237)

99-85182 (S)

Se abre la sesión a las 12.35 horas.

Homenaje a la memoria de Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa, Emir de Bahrein

El Presidente (*interpretación del chino*): Al comenzar la sesión, quisiera expresar, en nombre del Consejo de Seguridad, nuestras sinceras condolencias al Gobierno y el pueblo de Bahrein por la gran pérdida que han sufrido debido al fallecimiento de Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa, Emir del Estado de Bahrein. La larga y distinguida trayectoria de Su Alteza como dirigente deja un legado perdurable de orgullo y honor, y de profunda dedicación a la causa de la paz y la estabilidad en la región. Ruego al representante de Bahrein que transmita nuestro sincero pésame a su Gobierno y a la acongojada familia.

Invito ahora a los miembros del Consejo a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio en homenaje a la memoria de Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa.

Los miembros del Consejo guardan un minuto de silencio.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*interpretación del chino*): Puesto que esta es la primera sesión del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo, quiero aprovechar la oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Excelentísimo Sr. Robert Fowler, Representante Permanente del Canadá ante las Naciones Unidas, por los servicios prestados como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero de 1999. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo de Seguridad al expresar nuestro profundo aprecio al Embajador Fowler por la gran pericia diplomática con que dirigió los asuntos del Consejo durante el mes pasado.

En nombre del Consejo, deseo también expresar nuestro profundo reconocimiento al Excelentísimo Sr. Michel Duval, Representante Permanente Adjunto del Canadá ante las Naciones Unidas, por la manera muy eficaz en que dirigió las deliberaciones del Consejo durante la primera semana de febrero.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Sierra Leona

Quinto informe del Secretario General sobre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (S/1999/237)

El Presidente *(interpretación del chino)*: Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Sierra Leona en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Dabor (Sierra Leona) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente *(interpretación del chino)*: El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el quinto informe del Secretario General sobre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona, que figura en el documento S/1999/237.

Los miembros del Consejo también tienen ante sí el documento S/1999/262, en el que figura el texto de un proyecto de resolución preparado durante el transcurso de las consultas previas del Consejo.

También deseo señalar a la atención de los miembros los siguientes documentos: S/1999/174, carta de fecha 16 de febrero de 1999 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1132 (1997) relativa a Sierra Leona; S/1999/138, carta de fecha 10 de febrero de 1999 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Sierra Leona ante las Naciones Unidas; S/1999/186 y S/1999/224, cartas de fecha 10 y 22 de febrero de 1999 y 1º de marzo de 1999, respectivamente, dirigidas al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Sierra Leona ante

las Naciones Unidas; y S/1999/193 y S/1999/213, cartas de fecha 22 y 25 de febrero de 1999, respectivamente, dirigidas al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Liberia ante las Naciones Unidas.

El primer orador inscrito en mi lista es el representante de Sierra Leona, a quien doy ahora la palabra.

Sr. Dabor (Sierra Leona) (*interpretación del inglés*): Permítaseme dar las gracias, en nombre del Gobierno de Sierra Leona, a los miembros del Consejo de Seguridad, tanto anteriores como actuales, y al Secretario General de las Naciones Unidas por la asistencia y el apoyo que han brindado al Gobierno democráticamente elegido de Sierra Leona, dirigido por el Presidente Ahmad Tejan Kabbah.

Asimismo, permítaseme agradecer a los Gobiernos del Reino Unido, los Estados Unidos de América, el Canadá, China, los Países Bajos, la República de Guinea, Ghana, Malí, la República Federal de Nigeria, otros países miembros de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y a otros países por el apoyo que han prestado a Sierra Leona.

Debo reconocer el papel especial que el Gobierno de la República Federal de Nigeria ha desempeñado y sigue desempeñando en materia de mantenimiento de la paz y de mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, no sólo en nuestra subregión sino también en África en general. La paz relativa que impera hoy en Liberia no habría sido posible sin la contribución del Gobierno de Nigeria a la fuerza regional de mantenimiento de la paz conocida con el nombre de Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO).

Cuando en Sierra Leona se produjo el golpe de estado, el 25 de mayo de 1997, el Gobierno de Nigeria, a través del ECOMOG y a solicitud del Presidente Kabbah, intervino rápidamente para controlar una situación potencialmente explosiva. Aparte de la pérdida de vidas humanas ocurrida en Sierra Leona, desde 1997 el Gobierno de Nigeria ha venido gastando más de 1 millón de dólares diarios en el ECOMOG con el único fin de traer la paz a mi país. Esta es una suma colosal. Considero que el valioso papel que desempeña el Gobierno de la República Federal de Nigeria en el mantenimiento de la paz en Sierra Leona y en la subregión en general debería reforzarse con un apoyo financiero y logístico adicional de parte de la comunidad internacional.

Los miembros de este Consejo están al tanto de que la actual guerra de los rebeldes no solamente ha destruido la infraestructura socioeconómica de mi país, sino que también ha provocado una enorme pérdida de vidas humanas y de bienes. El país prácticamente se ha paralizado. En el proceso se ha ejercido mucha presión sobre el Gobierno para que entable un diálogo con los rebeldes. Quiero dejar las cosas en claro. Desde que asumiera el poder, en 1996, tras la celebración de elecciones democráticas, el Gobierno del Presidente Kabbah siempre ha actuado de manera seria con respecto a traer la paz al país. Gracias a sus esfuerzos en noviembre de 1996 se firmó en Abidján un acuerdo de paz entre el Gobierno y los rebeldes. El acuerdo concertado en Conakry, en 1998, entre el Comité de los Cinco de la CEDEAO y los rebeldes fue apoyado por el Presidente, a pesar de que la mayoría de sus asesores no estaban de acuerdo con algunos aspectos del acuerdo.

Recientemente, después de que los rebeldes invadieran la capital, el 6 de enero de 1999, el Presidente se reunió con el líder del Frente Unido Revolucionario, Foday Sankoh, a fin de acordar una cesación del fuego que permitiera reanudar las conversaciones en el futuro. Se permitió que Foday Sankoh viajara a Conakry para que pudiera hablar con sus comandantes. Al llegar a Conakry no cumplió lo prometido y se negó a firmar un acuerdo de cesación del fuego mientras no fuera puesto en libertad. El Presidente Kabbah, en un discurso dirigido a la nación el 28 de febrero de 1999, aceptó nuevamente permitir que Foday Sankoh se reuniera con sus colegas para que pudieran establecer su posición respecto de la manera en que se podría hacer avanzar el proceso de paz. El Gobierno ha sugerido dos lugares posibles para esa reunión: el Togo y Malí. Por lo tanto, no se puede acusar al Gobierno de no hacer suficientes esfuerzos para sostener un diálogo con los rebeldes.

El miércoles de esta semana el Presidente Kabbah dijo a los periodistas, en Accra, que estaría dispuesto a ejercer su capacidad de indultar para liberar a Foday Sankoh después de que se hubiera escuchado su apelación en la Corte, con el fin de hacer avanzar el proceso de paz en Sierra Leona. Dijo: “Si tengo que usar mi capacidad de indultar para liberar a Foday Sankoh con miras a lograr la paz duradera en mi país, así lo haré”.

Hay actualmente dos fuerzas en juego en el escenario político de Sierra Leona: los partidarios de la democracia, es decir, el pueblo de Sierra Leona, que en 1996 eligió a su Gobierno y que ahora se rehúsa a aceptar que se le nieguen sus derechos civiles; y las fuerzas antidemocráticas, es decir, los rebeldes y sus colaboradores, internos y externos, que quieren asumir el poder por medios ilegítimos. Los rebeldes creen que al matar y mutilar a civiles inocentes

lograrán que el pueblo sucumba a sus deseos diabólicos. Sin embargo, el pueblo sigue resistiendo. Aunque han destruido y matado, los rebeldes no han logrado sus objetivos. No cabe duda de que la comunidad internacional ha de seguir apoyando al pueblo de Sierra Leona. Mi Gobierno cree que sin una buena gestión no habrá un desarrollo significativo.

Como prueba adicional de la falsedad de los rebeldes con respecto al proceso de paz, el Comandante Sam Bockarie, del Frente Unido Revolucionario, dijo ayer a la *Associated Press* que hará caso omiso del llamamiento del líder del Frente, Foday Sankoh, para una cesación del fuego. En cambio, ha amenazado con lanzar un ataque total contra las fuerzas del Gobierno. Dijo: “Estamos dispuestos a luchar”.

Creemos que ahora hay que ejercer presión sobre los rebeldes para que contemplen con seriedad las conversaciones de paz. Aunque dicen que quieren la paz siguen matando y mutilando a civiles inocentes y siguen incendiando aldeas y todas las ciudades del país.

El Presidente (*interpretación del chino*): Agradezco al representante de Sierra Leona las amables palabras que me ha dirigido.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*interpretación del inglés*): Antes de empezar mi declaración sobre el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros permítaseme expresar el pesar con que el pueblo y el Gobierno del Reino Unido recibieron la noticia del fallecimiento del Jeque Isa Bin Salman. Fue un hombre que guió muy bien a su pueblo después de que obtuviera su independencia en 1971. Creo que muchos pueden haber olvidado la incertidumbre con que veíamos el futuro de los Emiratos del Golfo en esos días. El Jeque Isa contribuyó de manera notable a la estabilidad y al éxito no solamente de Bahrein, sino también de los Estados del Golfo durante el decenio de 1970 y en los años siguientes. Lo echaremos muchísimo de menos.

Formularé ahora mi declaración sobre el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros.

La crisis en Sierra Leona nos preocupa profundamente. Aunque el país es pequeño, la situación de emergencia en el lugar es compleja, los problemas humanitarios son horrendos y el mensaje de riesgo que se está enviando para el desarrollo de África en general es muy descriptivo. La gravedad de la situación exige una respuesta, de magnitud adecuada de parte del Consejo, del sistema de las Naciones Unidas en general, y de la comunidad internacional en su conjunto.

En este contexto, el Reino Unido reconoce los importantes progresos realizados sobre el terreno desde la crisis de seguridad de fines de diciembre. Acogemos con sumo beneplácito el retorno previsto de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL) a Freetown, lo que es prueba de la estabilización de la situación en el lugar. Consideramos que este nuevo despliegue ayudará a fomentar la confianza en Sierra Leona y enviará un mensaje correcto con respecto al compromiso internacional. Al mismo tiempo, fortalecerá los esfuerzos de las Naciones Unidas orientados a promover la cesación del fuego y el diálogo con los rebeldes y a supervisar la frágil situación en el ámbito de los derechos humanos.

La relativa estabilización en Sierra Leona se ha logrado solamente después de los esfuerzos concertados desplegados por el Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) desde comienzos de año con el propósito de sacar a los rebeldes de la península de Freetown después de sus actos de violencia y destrucción. El ECOMOG es la única protección con que cuenta el pueblo común contra las atrocidades de los rebeldes y representa la única esperanza a corto plazo de traer la paz y la seguridad a Sierra Leona. El valor, la determinación y el sacrificio de los soldados del ECOMOG, de Nigeria, de Ghana, de Guinea y de Malí merecen nuestro encomio y reconocimiento. El despliegue del ECOMOG en Sierra Leona ha representado un hito en el desarrollo del mantenimiento de la paz regional, lo que ha sido debidamente elogiado por el Consejo de Seguridad.

Esta mejora ha dependido en gran medida del apoyo internacional que se ha proporcionado al ECOMOG. En el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros, en el cual se consagran las opiniones del Secretario General, contenidas en su quinto informe, sobre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL), se hace hincapié en la necesidad de un constante apoyo financiero y logístico para el ECOMOG.

Una parte importante de la asistencia que prestará el Reino Unido —10 millones de libras esterlinas—, anunciada por el Secretario de Asuntos Exteriores, Robin Cook, el 2 de marzo, también será destinada al ECOMOG. Nuestros fondos equipararán con las nuevas contribuciones de otros, a quienes instamos a que desempeñen el papel que les corresponde. La comunidad internacional no puede esperar que los actuales contribuyentes al ECOMOG sigan asumiendo los costos humanos y financieros de la operación en

Sierra Leona sin un nivel de asistencia significativo. En su informe, el Secretario General correctamente señala a la atención las posibles consecuencias de la retirada de las fuerzas del ECOMOG o de su disminución debido a un apoyo insuficiente. En este caso existe una responsabilidad material y colectiva que las Naciones Unidas, y especialmente el Consejo de Seguridad, deben asumir.

La estabilización de Sierra Leona también depende de que continúe la presión internacional sobre los que apoyan a los rebeldes. En este sentido, hemos centrado correctamente gran parte de nuestra atención en el apoyo que proviene de Liberia y de la participación de ciudadanos de ese país. Parece que la presión está surtiendo efecto, y en el proyecto de resolución se reconocen algunas propuestas que ha formulado el Gobierno de Liberia para tratar de resolver este problema. Pero tenemos que verificar que las garantías que ofrece el Presidente Taylor se traduzcan en medidas concretas. Por ejemplo, esperamos que el Gobierno de Liberia cumpla su promesa de detener y procesar a todo ciudadano liberiano que siga involucrado en el conflicto armado de Sierra Leona después de la amnistía de 45 días de duración que empezó el 19 de febrero.

En el proyecto de resolución y en el informe también se subraya la necesidad de ayudar a Sierra Leona a garantizar su propia seguridad cuando finalmente el ECOMOG abandone el país. Esta es la única manera en que el país puede esperar una paz y una estabilidad duraderas. Parte de la financiación que proporciona el Reino Unido tratará de resolver esta cuestión por medio de un programa de capacitación dirigido a un nuevo ejército nacional democráticamente responsable y eficaz. Instamos a los demás a que consideren qué tipo de ayuda pueden ofrecer en esta esfera fundamental.

Al tiempo que el Reino Unido ha prestado mucha atención a la apremiante necesidad de brindar apoyo financiero, logístico y material para apuntalar la seguridad en Sierra Leona, somos conscientes de que es necesario seguir buscando con urgencia una solución pacífica al conflicto. El Representante Especial Okelo, a quien rendimos homenaje por sus esfuerzos, ha pedido que se brinde un importante y vigoroso impulso en pro del diálogo y del logro de un acuerdo. Tanto el Representante Especial como otros que intervienen en la región en estos esfuerzos de mediación cuentan con nuestro firme apoyo. Cuando el Ministro de Relaciones Exteriores Cook se reunió con el Presidente Kabbah en Abuja el 9 de marzo, le insistió en que dialogara con los rebeldes. Reconocemos las dificultades que esto plantea, pero estamos convencidos de que el intercambio político es necesario para allanar el camino hacia un futuro mejor para Sierra Leona y para su pueblo.

Se puede lograr el éxito en Sierra Leona, pero hace falta mucho trabajo y mucho dinero. En última instancia, este éxito depende del pueblo y el Gobierno de Sierra Leona. Pero sólo será posible con el constante compromiso de la comunidad internacional de prestar un firme apoyo a una solución duradera, tanto en la vertiente política como en la vertiente de la seguridad. Confío en que el apoyo unánime del Consejo al proyecto de resolución que examinamos indique ese compromiso.

Sr. Fowler (Canadá) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco las amables palabras que me ha dirigido.

Le agradecemos asimismo que permita que el Consejo de Seguridad manifieste su pesar por el fallecimiento del Emir de Bahrein, el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa. Los canadienses lamentamos profundamente la pérdida de un líder tan perspicaz y efectivo, y echaremos de menos su dirección estable y su gran influencia en una región del mundo en que ha habido demasiados disturbios.

(*continúa en francés*)

Queremos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Sierra Leona, Sr. Francis Okelo, así como al personal de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL), por la calidad del trabajo que efectúan en condiciones especialmente duras y difíciles.

El Canadá apoya plenamente la recomendación del Secretario General para que se prorrogue el mandato de la UNOMSIL por un período complementario de tres meses, hasta el 13 de junio de 1999, para que se aumente de 8 a 14 el número de observadores militares y para que se refuerce el componente de los especialistas en derechos humanos de la Misión. La ONUMSIL debe regresar a Sierra Leona para poder desempeñar su mandato en cuanto lo permitan las condiciones de seguridad.

El Canadá sigue estando sumamente preocupado por la grave situación que impera en Sierra Leona en la esfera de la seguridad y en la esfera humanitaria. Estamos aterrados por las horribles atrocidades cometidas por las fuerzas rebeldes contra la población civil, especialmente contra las mujeres y los niños. Condenamos de la manera más vigorosa las violaciones de los derechos humanos perpetradas por los rebeldes, sobre todo la tortura, las amputaciones,

las violaciones, las mutilaciones y el reclutamiento forzado de niños para que combatan en las fuerzas armadas. Pedimos a todas las partes interesadas que respeten las normas y reglas internacionales, en particular en lo que respecta a la protección de los civiles afectados por los conflictos armados, y que permitan a las organizaciones humanitarias un acceso libre y sin restricciones a las poblaciones afectadas. Pedimos también que se ponga fin a la violencia y que se establezca un diálogo que favorezca el retorno a una paz y estabilidad duraderas en Sierra Leona.

(*continúa en inglés*)

El Canadá espera que se establezca pronto en Sierra Leona un nivel aceptable de seguridad humana para que puedan iniciarse las actividades destinadas a reconstruir la capacidad del Gobierno y de la sociedad civil para resolver el conflicto sin recurrir a la violencia. El Canadá celebra la reciente decisión del Presidente Kabbah de permitir que el líder del Frente Unido Revolucionario, Foday Sankoh, se reúna con dirigentes rebeldes con la esperanza de que esto conduzca a la celebración de negociaciones entre los rebeldes y el Gobierno en cuanto a la solución pacífica del conflicto.

Acogemos con agrado las garantías que se nos han dado de que se investigarán adecuadamente las supuestas violaciones de los derechos humanos cometidas por fuerzas progubernamentales, y pedimos a todas las partes que se adhieran a las normas internacionales relativas a los derechos humanos. El Canadá apoya los esfuerzos del Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) para proteger al Gobierno legítimo y democráticamente elegido de Sierra Leona y felicita a la fuerza por haber expulsado a los rebeldes de Freetown. También reconocemos los enormes sacrificios que hacen los países que aportan contingentes al ECOMOG. A este respecto, y como respuesta al llamamiento del Secretario General para que se preste apoyo al ECOMOG, el Canadá ha anunciado recientemente una contribución de 1 millón de dólares canadienses para apoyar al personal de mantenimiento de la paz y al Gobierno de Sierra Leona en sus esfuerzos por restablecer la seguridad en ese país.

También nos complace anunciar el nombramiento de un enviado especial para Sierra Leona, el Sr. David Pratt, miembro del Parlamento canadiense. La primera tarea del Sr. Pratt será determinar qué asistencia podría seguir brindando el Canadá para apoyar los esfuerzos destinados a restablecer la paz y la estabilidad en Sierra Leona y de qué otra manera puede ayudar a la población de ese país.

Sr. Petrella (Argentina): Permítaseme brevemente reiterar mis condolencias a la delegación de Bahrein por el fallecimiento del Emir, una gran personalidad en la región.

Votaremos a favor del proyecto de resolución que figura en el documento S/1999/262 porque contiene los elementos para solucionar la crisis en Sierra Leona y porque, además, envía un sustantivo mensaje de contenido ético y moral.

En cuanto a los elementos, todos tienen nuestro total respaldo: la continuidad y el fortalecimiento de la presencia de las Naciones Unidas en Sierra Leona; la necesidad del apoyo logístico y financiero al Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO); el cumplimiento estricto del embargo de armas contra los rebeldes y el estudio de medidas para aumentar su efectividad; y, finalmente, la adecuada protección del personal humanitario en la noble tarea que realiza.

Además, el mensaje del proyecto de resolución es verdaderamente relevante. En primer lugar, hay un claro apoyo al Presidente Kabbah, a la legitimidad democrática y a los valores de la libertad y la tolerancia. Reconocemos el mérito de la invitación al diálogo que ha hecho el Presidente Kabbah. Esperamos que dicho ofrecimiento sea reciprocado con igual buena fe.

En segundo lugar, el proyecto de resolución contiene una condena inequívoca a los actos de atrocidad cometidos por los rebeldes contra la población civil y un compromiso de que dichos actos, que ofenden a la conciencia común de la humanidad, no quedarán impunes. Esta enérgica posición del Consejo debe ser escuchada por quienes se han puesto fuera de la ley.

En tercer lugar, hay un llamamiento a la solidaridad con el pueblo de Sierra Leona y de apoyo a los sacrificios llevados a cabo por los efectivos del ECOMOG para el restablecimiento de la paz en ese país.

No deseo concluir esta intervención sin expresar el reconocimiento argentino al Representante Especial del Secretario General, Sr. Okelo, y a todos aquellos países que están cooperando con recursos humanos, financieros y diplomáticos para proteger la democracia y la libertad en Sierra Leona. La Argentina, como miembro de la Zona de paz y cooperación del Atlántico Sur, tiene un interés directo en que estos valores prevalezcan entre sus Estados miembros.

Por último, agradezco al Embajador de Sierra Leona su declaración.

Sr. van Walsum (Países Bajos) (*interpretación del inglés*): Me uno a los oradores anteriores, así como a usted, Sr. Presidente, para expresar la tristeza de mi país por el fallecimiento de Su Alteza el Jeque Isa, Emir de Bahrein.

Los Países Bajos votarán a favor del proyecto de resolución sobre Sierra Leona, que permitirá que la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL) continúe desempeñando su papel fundamental en el proceso de paz, sumando sus esfuerzos a los del Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental para restablecer la paz y la seguridad en Sierra Leona.

La situación en ese país sigue siendo inestable. Por lo tanto, es preciso mantener allí una presencia militar confiable a fin de hacer posible que las partes involucradas —el Gobierno y los rebeldes por igual— aprovechen esta oportunidad para entablar un diálogo y trabajar para el logro de una solución pacífica. Los Países Bajos celebran las señales que parecen indicar que ambas partes tienen interés en llevar a cabo ese diálogo. Exhortamos a las partes a que inicien negociaciones sin demora.

Encomiamos los esfuerzos del ECOMOG, y especialmente los de los países que han aportado contingentes para su composición actual, por su perseverancia en el establecimiento de las condiciones propicias para un arreglo pacífico. Debe quedar en claro que los países que aportan contingentes no están solos. Merecen nuestro firme apoyo. En el caso de los Países Bajos, ese apoyo asciende hasta el momento a cuatro millones de dólares para las operaciones del ECOMOG y a dos millones de dólares para la asistencia humanitaria.

Entretanto, no debemos perder de vista a las verdaderas víctimas del conflicto: los miles de civiles inocentes asesinados, heridos o mutilados de por vida, que merecen algo más que nuestra mera compasión. Necesitan desesperadamente ayuda y socorro. Hacemos, pues, un llamamiento a las dos partes para que cooperen plenamente con las organizaciones humanitarias y les permitan acceder sin trabas a esas víctimas.

Sr. Hasmy (Malasia) (*interpretación del inglés*): Ante todo, quiero aprovechar esta oportunidad para expresar al Gobierno y el pueblo de Bahrein, así como a su Misión Permanente ante las Naciones Unidas, las condolencias más profundas de Malasia por el fallecimiento de Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa, el extinto Emir del Estado de Bahrein. El extinto Emir y sus sabios consejos serán muy añorados por muchos dirigentes del mundo, especialmente por los de la Organización de la Conferencia Islámica. Que Alá lo bendiga.

Al examinar la situación en Sierra Leona tenemos ante nosotros el quinto informe del Secretario General sobre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona, que figura en el documento S/1999/237, de 4 de marzo de 1999, y en el que se recomienda que se prorrogue el mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL) por un período adicional de tres meses, hasta el 13 de junio de 1999. Teniendo en cuenta la crítica situación imperante en Sierra Leona, y el importante papel que desempeña la UNOMSIL, mi delegación apoya la prórroga propuesta, así como el aumento del número de observadores militares y de miembros del personal de derechos humanos asignados a la UNOMSIL. Malasia acoge con beneplácito la intención del Secretario General de restablecer la UNOMSIL en Freetown.

Mi delegación está profundamente preocupada por la situación extremadamente inestable y frágil que impera en Sierra Leona. Al respecto, celebramos el hecho de que el Presidente Kabbah haya expresado su voluntad de invitar a los líderes rebeldes a entablar un diálogo en el marco del Acuerdo de Paz de Abidján, de 1996. El camino que conduce a la paz está supeditado, en última instancia, al éxito de las negociaciones propuestas. Como medida inmediata, los rebeldes deben acordar la cesación de las hostilidades y reconocer la legitimidad del Gobierno democráticamente elegido del Presidente Kabbah, lo que constituye un elemento central del Acuerdo de Paz de Abidján. Es imprescindible asegurarse de que no se pierda esta oportunidad de lograr una solución política del conflicto en Sierra Leona.

Mi delegación comparte la indignación que siente la comunidad internacional por las atrocidades que se han cometido contra la población civil en Sierra Leona, respecto de las cuales la principal responsabilidad incumbe a las fuerzas rebeldes. No debe permitirse que esos actos odiosos —entre los que se cuentan matanzas arbitrarias, mutilaciones y otras pasmosas violaciones de los derechos humanos, algunas de ellas contra niños— sigan perpetrándose con impunidad. Se los debe condenar en los términos más enérgicos posibles, como se hace en el proyecto de resolución. La continuación de esos actos no puede llevar a un proceso de reconciliación nacional genuina, que es esencial para la solución definitiva del conflicto.

Nos preocupa el rápido deterioro de la situación humanitaria en ese país e instamos a que se garantice la seguridad de las personas que se dedican a la asistencia humanitaria en Sierra Leona, así como su acceso a todas las partes del país.

Mi delegación también está preocupada por los informes según los cuales las fuerzas rebeldes de Sierra Leona están recibiendo apoyo, incluidos el suministro de armas y el envío de mercenarios, lo que sólo podría contribuir a agravar y complicar la situación en ese país. Instamos a que se cumplan estrictamente las disposiciones de los embargos de armas impuestos por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones pertinentes.

El camino que conduce a una solución política y a la curación de las heridas producidas por esta guerra horrorosa en Sierra Leona puede ser largo y penoso. Al respecto, la estrategia doble que se ha aplicado hasta ahora —en la que se combina el apoyo a la acción militar del Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) para mantener el orden público con los esfuerzos diplomáticos en pro del logro de una solución pacífica del conflicto —es el enfoque correcto, y la comunidad internacional debe sostenerla y apoyarla con firmeza.

Mi delegación desea rendir homenaje a las fuerzas del ECOMOG por el papel que han desempeñado en la tarea de ayudar a restablecer la paz, la seguridad y la estabilidad en Sierra Leona y por la contribución que han hecho a esa tarea. La valentía y la determinación que han demostrado las fuerzas del ECOMOG son dignas de elogio. El ECOMOG merece, sin lugar a dudas, el apoyo continuo y creciente de la comunidad internacional, que debe seguir asistiendo a la CEDEAO con el apoyo financiero y logístico necesario para pagar los elevados costos de mantener sus tropas en Sierra Leona. Exhortamos además a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que cuenten con los recursos para hacerlo a que consideren la provisión de una pronta asistencia bilateral al Gobierno de Sierra Leona en varias esferas, incluidos el establecimiento y la capacitación de un nuevo ejército nacional.

La CEDEAO, a través de su fuerza de mantenimiento de la paz, el ECOMOG, ha demostrado ampliamente su compromiso con el mantenimiento de la paz y la seguridad en el África occidental y está desempeñando en Sierra Leona un papel indispensable en la esfera del mantenimiento de la paz, en nombre de la comunidad internacional. En reconocimiento del importante papel que desempeñan la CEDEAO y el ECOMOG en el contexto de la diplomacia regional, es imperioso que la comunidad internacional preste toda su asistencia y apoyo a los esfuerzos en pro del mantenimiento de la paz en Sierra Leona.

En este momento crítico en el conflicto en Sierra Leona, es preciso garantizar que el ECOMOG mantenga una presencia continua y sostenida en ese país y que no se retire del conflicto debido a limitaciones financieras, lo que sería ciertamente lamentable. Por lo tanto, deben realizarse todos los esfuerzos posibles para asegurar que la CEDEAO y el ECOMOG continúen participando activamente en el mantenimiento de la paz y la seguridad, así como en los esfuerzos continuos por lograr un arreglo político del conflicto en Sierra Leona, con el apoyo sin mengua de la comunidad internacional.

Sr. Andjaba (Namibia) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Deseo sumarme a usted y a todos los que hablaron anteriormente para expresar nuestro profundo pesar y nuestras sinceras condolencias al Gobierno y el pueblo de Bahrein ante el fallecimiento repentino de Su Alteza el Emir de Bahrein.

Preocupa profundamente a mi delegación la precaria situación en Sierra Leona. Acogemos con beneplácito la voluntad del Presidente Kabbah de poner en libertad al dirigente rebelde Foday Sankoh para que se reúna con otros dirigentes del Frente Unido Revolucionario. Esperamos que este gesto del Presidente Kabbah sea el comienzo de un verdadero diálogo.

El pueblo de Sierra Leona se ha visto sometido a indecibles violaciones de sus derechos humanos durante demasiado tiempo y, a menos que impere la razón, esta tragedia humana está condenada a continuar o incluso a empeorar. La reciente intensificación de las hostilidades tuvo como resultado muchas desapariciones, secuestros, el reclutamiento de niños soldados y violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario en gran escala. Lo que hemos visto en Sierra Leona podría ser un precedente peligroso de que los rebeldes pueden derrocar a los gobiernos legítimos en África. No debe permitirse que esto ocurra.

Por lo tanto, mi delegación encomia al Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) por su determinación y valor al luchar contra los rebeldes del Frente Unido Revolucionario y sus partidarios mercenarios. Los países miembros del ECOMOG han hecho y están haciendo sacrificios humanos por Sierra Leona. Lo menos que el

resto de nosotros puede hacer es dar apoyo y sostén financiero y logístico al ECOMOG.

Exhortamos a la comunidad internacional a que respalde al Gobierno democráticamente elegido del Presidente Kabbah. Es sumamente importante que la comunidad internacional contribuya al enfoque dual que ha adoptado el ECOMOG, en virtud del cual lleva a cabo operaciones militares para impedir la victoria militar de los rebeldes y alienta el diálogo para poner fin al conflicto en forma pacífica. Mi delegación apoya la prórroga del mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL).

Por último, el futuro de Sierra Leona yace en las manos del propio pueblo de Sierra Leona. Esto exige que los rebeldes reconozcan la legitimidad del Gobierno del Presidente Kabbah y cooperen con el Gobierno para contribuir a poner fin al sufrimiento humano, y justifica que la comunidad internacional ejerza presión sobre quienes apoyan y proporcionan suministros a los rebeldes.

Sr. Žbogar (Eslovenia) (*interpretación del inglés*): Ante todo, permítaseme expresar mis condolencias ante el fallecimiento de Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa, Emir de Bahrein. El Jeque Isa Khalifa fue un pilar de paz en su región e inspiró profundo respeto a nivel internacional. La comunidad internacional en su conjunto lo echará de menos. Mi delegación desea expresar sus sinceras condolencias al Gobierno y el pueblo de Bahrein, así como a la acongojada familia.

La última vez que el Consejo de Seguridad examinó la situación en Sierra Leona de manera oficial fue hace casi tres meses, el 18 de diciembre de 1998. En esa sesión, el representante de Suecia, Embajador Hans Dahlgren, informó al Consejo sobre su visita a la región en su carácter de Presidente del Comité de Sanciones sobre Sierra Leona. La clara presentación del Embajador Dahlgren contenía una serie de advertencias que invitaban a la reflexión acerca del aumento de la tensión en Sierra Leona y acerca de la intensificación de la actividad rebelde en la parte noroccidental del país. En los días siguientes, se pudo corroborar con pesar la presciencia de esas advertencias cuando los rebeldes iniciaron una serie de ataques que los llevaron nuevamente hasta las puertas de Freetown.

La ofensiva más reciente de las fuerzas rebeldes ha sido descrita como una de las calamidades más grandes que han asolado a Sierra Leona desde marzo de 1991, cuando miembros del Frente Unido Revolucionario entraron al país por primera vez desde el territorio de Liberia. Recurriendo a su conocido hábito de infligir dolor y causar aflicciones a civiles indefensos, los rebeldes han matado a cientos de personas y se han dedicado a una verdadera orgía de violaciones y saqueos. Gran parte de la capital de Sierra Leona se encuentra en ruinas y la fuerza de policía reconstituida de Sierra Leona ha sido verdaderamente destruida.

La destrucción y el caos podrían haber sido aun mayores si no hubiese sido por los valientes esfuerzos de las fuerzas del Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), que lograron detener el avance rebelde. El hecho de que ahora se ha restaurado cierto orden en Freetown y sus inmediaciones es muy elocuente en cuanto a la importancia vital del ECOMOG para el mantenimiento de la paz y la seguridad en Sierra Leona. Por lo tanto, encomiamos a los países de la CEDEAO por todo el apoyo que han brindado al acosado Gobierno democráticamente elegido del Presidente Ahmad Tejan Kabbah. También deseamos expresar nuestro agradecimiento a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que aportan sus fuerzas, apoyo logístico y otras formas de asistencia al ECOMOG.

El Consejo de Seguridad siempre ha sido partidario de un arreglo pacífico del conflicto en Sierra Leona. En la resolución 1132 (1997), que el Consejo de Seguridad aprobó el 8 de octubre de 1997, se insiste específicamente en el apoyo a "la restauración pacífica del orden constitucional" en ese país. Por consiguiente, apoyamos firmemente la voluntad de negociar con los rebeldes y encomiamos los esfuerzos del Representante Especial, Sr. Francis Okelo, por facilitar ese diálogo. No obstante, consideramos que, si bien el Gobierno de Sierra Leona debe continuar perfeccionando su estrategia respecto de las negociaciones con los rebeldes, también debe continuar basándose en la acción militar para mantener el orden público. Este enfoque dual es aún más necesario a la luz de la determinación públicamente expresada de algunos comandantes rebeldes de tomar el poder a toda costa.

No obstante, debe hacerse hincapié en una solución negociada. Pese al hecho de que los rebeldes ya han violado dos acuerdos de paz, es importante que los representantes del Frente Unido Revolucionario presenten sus reclamaciones y planes para el futuro de Sierra Leona en la mesa de negociaciones. Esta sería también una oportunidad para escuchar las justificaciones que ofrecen para los asesinatos en masa, las mutilaciones generalizadas y otras atrocidades que han cometido contra un pueblo al que aparentemente desean gobernar, violaciones que han cobrado notariedad internacional.

En este sentido, apoyamos firmemente el llamamiento que figura en el proyecto de resolución que examinamos a efectos de que se preste asistencia para la creación de un nuevo ejército de Sierra Leona. En los años posteriores a la independencia, los anteriores ejércitos de Sierra Leona han llevado a cabo varios intentos con el fin de ejercer influencia en el sistema político o de dominarlo totalmente. Incluso el dirigente rebelde encarcelado Foday Sankoh es producto de esta cultura de pretorianismo militar. Como cabo en la sección de transmisiones del antiguo ejército de Sierra Leona, fue dado de baja y estuvo encarcelado durante siete años bajo sospecha de haber participado en un intento de golpe en 1971. Por lo tanto, abrigamos la esperanza de que, con la asistencia del Gobierno de Sierra Leona, los miembros de la comunidad internacional puedan contribuir al establecimiento de un nuevo ejército en Sierra Leona que sea consciente del papel que le corresponde en la sociedad y capaz de defender al país.

En este momento crítico en la historia de Sierra Leona, el apoyo de la comunidad internacional tiene una importancia vital. La presencia del personal de las Naciones Unidas sobre el terreno contribuiría en gran medida a demostrar la continua preocupación del mundo exterior respecto de la difícil situación del pueblo de Sierra Leona. Por lo tanto, Eslovenia apoya la prórroga del mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona y su restablecimiento en Freetown, como lo contempla el Secretario General en su informe más reciente.

Sr. Essonghé (Gabón) (*interpretación del francés*): Ante todo, en nombre de la delegación del Gabón y en el mío propio, permítaseme expresar la gran pérdida que representa para los Estados del Golfo Arábigo y para el mundo en general el repentino fallecimiento de Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa, Emir del Estado de Bahrein. Con su gran sabiduría, su experiencia y su espíritu de avenencia, el ilustre desaparecido contribuyó a la paz en el Golfo Arábigo y a la búsqueda de una solución duradera para el problema del Oriente Medio. Seguimos persuadidos de que su sucesor, Su Alteza el Jeque Hamed Bin Isa Al-Khalifa, que durante mucho tiempo ha seguido el ejemplo de su predecesor, ha de continuar, con la misma determinación y devoción, la gran obra realizada por Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa. Le expresamos nuestros deseos de éxito.

El proyecto de resolución sobre la prórroga del mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL), que vamos a votar en breve, demuestra la solidaridad del Consejo de Seguridad con el pueblo de Sierra Leona, tan duramente castigado por los combates y por los abusos cometidos por los rebeldes. No podemos sino sentirnos complacidos ante dicha solidaridad, que se traducirá concretamente en el restablecimiento de la UNOMSIL en Freetown, en cuanto sea posible, y en el aumento del número de observadores militares y de miembros del personal de derechos humanos, así como en el despliegue del personal de apoyo necesario.

También nos alienta el hecho de que en el texto del proyecto de resolución que tenemos ante nosotros se tenga en cuenta la necesidad de respetar el embargo sobre la venta y el suministro de armas a los rebeldes y se exprese que el Consejo está dispuesto a seguir de cerca la cuestión del apoyo exterior que se da a los rebeldes y, de ser necesario, a considerar la adopción de medidas adicionales.

Es también reconfortante que el Presidente Kabbah haya sumido el compromiso de iniciar un diálogo constructivo con los rebeldes a fin de lograr la reconciliación nacional y la paz duradera en el país. Igualmente, las valerosas medidas adoptadas por el Presidente Charles Taylor, que se señalan en la declaración del 19 de febrero de 1999, tendientes a alentar el retorno de los combatientes liberianos de Sierra Leona con una promesa de amnistía, constituyen una esperanza respecto de una solución duradera.

No podemos olvidar el papel que ha desempeñado el Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y los encomiables esfuerzos que ha realizado con el fin de restablecer la paz, la seguridad y la estabilidad en Sierra Leona, esfuerzos respecto de los cuales pedimos que la comunidad internacional brinde un mayor apoyo.

En virtud de lo anterior, mi delegación votará a favor del proyecto de resolución que se nos ha presentado.

Sr. Cordeiro (Brasil) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Nos unimos a usted y a los demás miembros del Consejo en las expresiones de profundo pesar por el fallecimiento de Su Alteza el Jefe de Estado de Bahrein.

El Brasil apoya la prórroga del mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL), sugerida por el Secretario General. También consideramos que es necesario restaurar la presencia de las Naciones Unidas en Sierra Leona y que quizás sea necesario prolongarla incluso después de junio de 1999.

La UNOMSIL es la manifestación del compromiso político del Consejo con el proceso de pacificación y

consolidación de la nación en Sierra Leona. El establecimiento de la UNOMSIL estuvo vinculado a la presencia del Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) en Sierra Leona, porque los Estados miembros de la CEDEAO pidieron a las Naciones Unidas que apoyaran y respaldaran su papel de mantenimiento de la paz.

Los sombríos acontecimientos ocurridos en enero sugieren que las Naciones Unidas y el ECOMOG deben mantener una presencia firme y eficaz en Sierra Leona a fin de apoyar los esfuerzos que realizan el Gobierno del Presidente Kabbah, el Representante Especial del Secretario General y el Comité de los Seis de la CEDEAO sobre Sierra Leona. El objetivo es promover un acuerdo político que incluya a los rebeldes y respete el orden constitucional. El Acuerdo de Paz de Abidján, de 1996, es la base para ello.

Sin embargo, los rebeldes tienen un historial de desacato constante de los acuerdos y unos antecedentes pasmosos en materia de violaciones de los derechos humanos. El Brasil se une a la condena de dichos actos odiosos cometidos contra la población civil, niños, mujeres y las propias personas encargadas de defender los derechos humanos en Sierra Leona. Creemos que la transacción política no puede ofrecer una excusa para disculpar a quienes han cometido tales crímenes.

La comunidad internacional tiene que aumentar su apoyo a la CEDEAO. Este es un elemento clave para mantener el orden y proteger al Gobierno y al pueblo de Sierra Leona.

Rendimos homenaje a los países que aportan tropas.

La asistencia militar extranjera a los rebeldes, en violación de las resoluciones del Consejo, es un asunto que es motivo de gran preocupación y del que deben ocuparse los comités de sanciones. Quienes suministran armas y municiones comparten la responsabilidad de los acontecimientos brutales que han tenido lugar en Sierra Leona.

Es necesario sentar las bases para el futuro de los habitantes de Sierra Leona. La comunidad internacional, mediante los esfuerzos coordinados del sistema de las Naciones Unidas, debe elaborar una estrategia a largo plazo para Sierra Leona que incluya la seguridad, aspectos políticos, económicos, sociales y humanitarios, así como el apoyo a los actores y organizaciones regionales.

Sr. Jagne (Gambia) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente: Permítame también que aproveche esta oportunidad, en esta primera reunión oficial del Consejo celebrada después del prematuro fallecimiento del Emir del Estado de Bahrein, Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa, para manifestar las sentidas condolencias de mi delegación a la delegación de Bahrein, a nuestro amigo y colega el Embajador Buallay y, por su intermedio, a los deudos, al Gobierno y al pueblo del amigo Estado de Bahrein. La irremediable pérdida de ese líder tan grande y tan sabio se sentirá no sólo en Bahrein y en el mundo árabe sino también en todos los países del mundo entero amantes de la paz.

Mi delegación se siente entristecida por la situación en Sierra Leona. La última serie de actos de violencia desencadenados por el Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (AFRC) y el Frente Unido Revolucionario es singular tanto en su alcance como en cuanto a la naturaleza grotesca de los ataques contra civiles. El informe del Secretario General es muy elocuente al respecto. Sin un programa político que se pueda reconocer, desde hace casi ocho años los rebeldes vienen librando una guerra de terror contra civiles inocentes, y no se vislumbra el final de la destrucción indiscriminada de vidas y propiedades causada por los rebeldes. Ni siquiera se salvan los niños pequeños. Quienes recurren a estos patrones persistentes de graves violaciones de los derechos humanos deben ser perseguidos y sometidos a la justicia.

La situación humanitaria es también motivo de gran preocupación, particularmente el problema del acceso a los necesitados. En este contexto, acogemos con beneplácito el plan que están concluyendo la comunidad humanitaria internacional y el Gobierno de Sierra Leona. Instamos asimismo a los rebeldes a que respeten los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y garanticen el acceso sin obstáculos de la asistencia humanitaria a los necesitados.

Sin embargo, según el Representante Especial del Secretario General, Sr. Okelo, ha habido algunas mejoras significativas en la situación militar y de seguridad. Esta calma relativa no podría haber prevalecido sin los enormes sacrificios realizados por las fuerzas de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). Es también cierto que sin la asistencia oportuna de los Gobiernos amigos no habrían sido posibles las evidentes mejoras producidas respecto de la situación de seguridad.

Si bien nos satisfacen los recientes refuerzos provenientes de Nigeria, Ghana, Guinea y Malí, seguimos pensando que se necesita fortalecer aún más al Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la CEDEAO mediante el suministro de apoyo logístico y material. Por lo tanto, mi delegación agradece al Reino Unido, Francia, los Estados Unidos, el Canadá, los Países Bajos y la Argentina su constante apoyo. Hacemos un llamamiento a otros para que emulen estos gestos generosos, que constituyen una amplia demostración de apoyo al pueblo de Sierra Leona y de solidaridad para con él.

Esto resulta aún más necesario habida cuenta de que el Gobierno del Presidente Kabbah, a pesar de las circunstancias desfavorables, ha reanudado su programa de desmovilización, desarme y reintegración. Como el enfoque doble sigue siendo una opción viable, la reanudación de las iniciativas diplomáticas basadas en los Acuerdos de Paz de Abidján podría dar buenos resultados. De hecho, la Cumbre especial de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) que ha sido propuesta daría otra oportunidad para que todos participen, haciendo hincapié de nuevo en una participación regional más amplia en la búsqueda de una paz duradera en Sierra Leona.

Como la situación en Sierra Leona sigue mereciendo la atención internacional, mi delegación celebra la decisión del Secretario General de que la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL) vuelva lo antes posible a Freetown. Somos partidarios de aumentar el número actual de observadores militares y de miembros del personal encargado de los derechos humanos. Estamos firmemente convencidos de que es necesario que continúe la presencia de las Naciones Unidas sobre el terreno. A este respecto, mi delegación apoya la prórroga del mandato de la UNOMSIL y, por lo tanto, votará a favor del proyecto de resolución.

Sr. Burleigh (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Quiero citar una declaración que formuló el Presidente Clinton el 6 de marzo:

> "Deseo manifestar mi profunda tristeza ante la noticia del fallecimiento del Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa de Bahrein. Hacemos llegar a la familia real y al pueblo de Bahrein las oraciones y las condolencias de todos los estadounidenses. El Emir era un buen amigo del pueblo estadounidense y un buen amigo de la paz. Compartía nuestro deseo de ver una paz justa, amplia y duradera en la región. Me alienta el interés personal en promover la causa de la paz que expresó el Emir durante la visita que efectuó en junio a los Estados Unidos. El Emir compartió con palabras elocuentes y apasionadas la esperanza de ver llegar la paz a su región."

Tuve el placer oficial y personal de conocer por primera vez al Jeque Isa en 1975, cuando tuve la suerte de ser destinado como funcionario subalterno a la Embajada de los Estados Unidos en Bahrein, y puedo afirmar que el Jeque Isa era un dirigente inteligente y con gran sentido del humor. Era accesible a su pueblo; de hecho, mantenía una política de puertas abiertas que alentaba a cualquier ciudadano de Bahrein a reunirse personalmente con él para manifestar opiniones políticas o económicas o para pedir ayuda para resolver problemas, y él siempre ayudaba.

El Jeque Isa también encontraba tiempo para reunirse incluso con un diplomático muy joven para darle antecedentes históricos, políticos y culturales muy necesarios sobre la región del Golfo y el Oriente Medio en general. Realmente lo echaremos muchísimo de menos.

Hoy nos reunimos para votar sobre un proyecto de resolución cuyo objetivo es prorrogar el mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL). Tomamos esta medida con el trasfondo de la terrible tragedia humana y de los sufrimientos indecibles que soporta el pueblo de Sierra Leona.

El Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos han visto el desenvolvimiento de la crisis de Sierra Leona con conmoción y desaliento. Las violaciones de los derechos humanos y las atrocidades de una magnitud como la que se ha visto en Sierra Leona son consternadoras e inaceptables. Estos delitos contra civiles son una afrenta para África y para la comunidad internacional. Los autores de estos delitos contra civiles tienen que comparecer ante la justicia. Todos tenemos que intensificar nuestros esfuerzos para poner fin a este terrible conflicto.

El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional tienen que seguir tomando medidas concretas y prácticas para apoyar al Gobierno democráticamente elegido del Presidente Kabbah. La comunidad internacional también tiene que estar atenta para asegurar que se respeten las actuales sanciones sobre las transferencias de armas. Los Estados que limitan con Sierra Leona tienen obligaciones especiales a este respecto y también en la tarea de evitar que sus ciudadanos sigan intensificando los combates.

El Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) necesita nuestro apoyo más que nunca. Los Estados Unidos

han aportado 9 millones de dólares para proporcionar apoyo logístico al ECOMOG, y estamos tratando de hacer más. El Reino Unido, los Países Bajos, el Canadá y otros Estados Miembros también han hecho contribuciones para ayudar al ECOMOG. Felicitamos especialmente al Reino Unido por su iniciativa de aportar otros 10 millones de libras esterlinas para ayudar al ECOMOG, y pedimos a otros donantes que proporcionen fondos semejantes. Este es el momento de que los donantes actuales y futuros consideren la posibilidad de hacer aportaciones al ECOMOG, ya sea a través del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas o a título bilateral.

El Representante Especial del Secretario General, Francis Okelo, ha trabajado incansablemente para propiciar una solución pacífica de este conflicto. Respaldamos los esfuerzos que realiza para llevar a las partes a la mesa de negociaciones. Lamentamos que los combates en Sierra Leona hayan impedido que la UNOMSIL desempeñara todo su mandato. Confiamos en que el mejoramiento gradual de la situación permita que el personal de la UNOMSIL reanude rápidamente sus tareas.

Los valientes esfuerzos del ECOMOG han restablecido una apariencia de orden y de seguridad en Freetown después de la reciente ofensiva de los rebeldes. La comunidad internacional tiene una gran deuda de gratitud con los países que aportan contingentes, entre ellos Nigeria, Ghana, Guinea y Malí, que han aportado tropas para promover la paz y restaurar la estabilidad en Sierra Leona. Felicitamos en particular a Nigeria, que ha soportado una parte desproporcionada de la carga para defender al Gobierno democráticamente elegido de Sierra Leona. Esperamos que el ECOMOG mantenga el rumbo mientras Sierra Leona se esfuerza por resolver el conflicto. Seguiremos apoyando a Sierra Leona y al Representante Especial del Secretario General en sus empeños por lograr una paz duradera.

El pueblo de Sierra Leona necesita desesperadamente nuestra asistencia y nuestro apoyo. Tenemos que garantizar que su futuro sea de esperanza y no de más sufrimientos.

Sr. Buallay (Bahrein) (*interpretación del árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame expresarles a usted y a los demás miembros del Consejo de Seguridad nuestro más profundo agradecimiento por el sentido pésame y la solidaridad que se nos han expresado por la pérdida de Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa, una pérdida no sólo para Bahrein sino también para todos los países árabes e islámicos. Que descanse en paz. Rogamos a Dios Todopoderoso que nos dé fortaleza y consuelo en nuestra pérdida y también oramos para que el difunto sea aceptado en el seno misericordioso de Dios.

Durante su reinado Bahrein se incorporó a la era de la modernización, pero, de acuerdo con sus deseos, nunca a costa de nuestras costumbres y tradiciones sociales. De esa manera mantuvo un acertado equilibrio, conservando las características del país y manteniendo al mismo tiempo el ritmo de la modernización.

A pesar de que la situación de seguridad en Sierra Leona ha mejorado, el país sigue enfrentándose a problemas difíciles y complejos. Quedan muchas amenazas por delante y, por lo tanto, la comunidad internacional tiene que seguir prestando apoyo logístico al Grupo de Vigilancia (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO).

A este respecto, mi delegación desea rendir homenaje a los países donantes —especialmente a los Estados Unidos de América, el Reino Unido, los Países Bajos y el Canadá— por la ayuda que han prestado, y siguen prestando, a los observadores militares. Mi delegación desea manifestar su apoyo a todos los esfuerzos que se están desplegando, especialmente por parte de los Estados miembros de la CEDEAO, con el objetivo de encontrar una solución pacífica al conflicto y lograr la paz y la estabilidad en Sierra Leona.

También atribuimos gran importancia a la función de las Naciones Unidas en este sentido, especialmente en lo que respecta a la asistencia humanitaria de emergencia, y apoyamos la recomendación del Secretario General para que se prorrogue el mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL). Por lo tanto, votaremos a favor del proyecto de resolución que el Consejo examina hoy.

El Presidente (*interpretación del chino*): Ahora formularé una declaración como representante de China.

El Gobierno y el pueblo de China manifiestan su sentido pésame por el fallecimiento de Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al-Khalifa, Emir del Estado de Bahrein. Su Alteza hizo una contribución importante en favor de la paz y el desarrollo de Bahrein y de su región, así como de las relaciones amistosas entre China y Bahrein. Le ruego al representante de Bahrein que transmita nuestro sentido pésame a la familia de Su Alteza.

Nos complace que la situación en Sierra Leona finalmente esté mejorando, gracias a los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y especialmente a los del Grupo de Verificación (ECOMOG). El Gobierno de China apoya firmemente al

Gobierno elegido de Sierra Leona y valora el enfoque doble que aplica el Presidente Kabbah y su decisión de lograr la reconciliación nacional a través del diálogo. Exhortamos a los rebeldes a que reconozcan incondicionalmente al Gobierno legítimo encabezado por el Presidente Kabbah, dejen de cometer atrocidades contra civiles, depongan sus armas inmediatamente y entablen de buena fe un diálogo con el Gobierno a fin de evitar que continúen el derramamiento de sangre y el conflicto.

Hacemos un llamamiento a los países involucrados para que acaten estrictamente el derecho internacional y respeten genuinamente la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de Sierra Leona. China está sumamente preocupada por el apoyo que reciben del exterior las fuerzas rebeldes y por la participación de elementos extranjeros en dichas fuerzas. Queremos reiterar la importancia de los párrafos 7 y 8 de la parte dispositiva del proyecto de resolución que tenemos ante nosotros y recalcar nuestro apoyo a las medidas necesarias que en este sentido adopte el Consejo de Seguridad. La Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL) es una expresión concreta del apoyo del Consejo de Seguridad al Gobierno y el pueblo de Sierra Leona. Apoyamos la prórroga del mandato de la UNOMSIL.

En respuesta al pedido de Sierra Leona y de la CEDEAO, China ha brindado asistencia de emergencia al pueblo de Sierra Leona y a los miembros correspondientes de la CEDEAO, en forma de elementos para uso civil y *matériel*, respectivamente. Continuaremos prestando ayuda en la medida de nuestras posibilidades a través de canales bilaterales.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Entiendo que el Consejo de Seguridad está dispuesto a proceder a votar sobre el proyecto de resolución (S/1999/262) que tiene ante sí. De no haber objeciones, someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Argentina, Bahrein, Brasil, Canadá, China, Francia, Gabón, Gambia, Malasia, Namibia, Países Bajos, Federación de Rusia, Eslovenia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

El Presidente (*interpretación del chino*): Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 1231 (1999).

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 13.45 horas.